

Nueva perspectiva para Mateo 25

Oficina de Teología y Adoración



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

Nueva perspectiva para Mateo 25

Oficina de Teología y Adoración

¿Para quién es la nueva perspectiva de Mateo 25?

La nueva perspectiva de Mateo 25 explora una pregunta específica: ¿Están los tres enfoques de la Visión

Mateo 25

basados en Mateo 25: 31–46? Esa pregunta se ha hecho regularmente al mismo tiempo que la gente se familiariza con la visión de Mateo 25 y sus tres enfoques. Si aún no está familiarizado con la visión y sus enfoques, encontrará recursos que hacen un excelente trabajo de presentar este movimiento en

presbyterianmission.org/ministries/matthew-25.

Encontrará una guía para la lectura, reflexión y diálogo de este estudio en las páginas 9 y 10.

Introducción

En 2016, la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) comprometió esta denominación a ser una iglesia de Mateo 25, una iglesia que vive al llamado de Mateo 25, especialmente en la última parte de ese capítulo (versículos 31-46). En 2018, la Asamblea General aprobó un plan para poner en marcha ese compromiso. Ese plan es la visión de Mateo 25. La visión tiene tres enfoques: construir vitalidad congregacional, dismantelar el racismo estructural y erradicar la pobreza sistémica. Cientos de congregaciones y muchos presbiterios, sínodos y otras organizaciones se han unido a la visión de Mateo 25 en el compromiso de abordar estos tres enfoques.

A medida que los presbiterianos de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) han aprendido sobre la Visión de Mateo 25, han tenido preguntas. Algunas de esas preguntas tienen un núcleo común, una cuestión que se ha planteado repetidamente: ¿Están los tres enfoques de la visión de Mateo 25 verdaderamente basados en el texto de Mateo 25: 31-46? Esta pregunta específica tiene sus raíces en una pregunta más profunda y general: ¿Cómo podemos moldear nuestra vida juntos de manera que sea fiel a la guía de las Escrituras? Lo que sigue busca respuestas a estas preguntas. La búsqueda comienza con un recordatorio de que nosotros en la IP (EE. UU.) nos hemos comprometido a basarnos y guiarnos por las Escrituras. Ese compromiso se basa en la afirmación de que Dios nos guía a través de las Escrituras. La pregunta es cómo escuchar esa guía. A continuación, exploraremos la pregunta específica sobre la relación de Mateo 25: 31-46 con los tres focos de la Visión de Mateo 25. Entonces exploraremos la pregunta más profunda y general.

Punto de partida: Lo que buscamos en las Escrituras

Nos hemos comprometido a vivir de manera fiel a la guía de las Escrituras. Lo dejamos claro en la sección "La bases de la Política Presbiteriana" de nuestro *Libro de Orden*:

Cristo da a la Iglesia su fe y vida, su unidad y misión, su orden y disciplina. La Escritura nos enseña la voluntad de Cristo para la Iglesia, que debe ser obedecida. En la adoración, el servicio a Dios y en el gobierno de la iglesia, los asuntos deben ordenarse de acuerdo con la Palabra con razón y juicio sólido, bajo la guía del Espíritu Santo. (Subsección F-1.0203, que se titula "*Cristo da vida a la Iglesia*".)¹

Lo que buscamos en las Escrituras es una guía para conocer la voluntad de Jesucristo para la iglesia, que es parte de los buenos propósitos de Dios para toda la Creación. La visión de Mateo 25 toma en serio la importancia de leer las Escrituras para conocer la voluntad de Cristo y los propósitos de Dios.

¿Están los tres enfoques de la visión de Mateo 25 verdaderamente basados en el texto de Mateo 25?

Mateo 25: 31-46 presenta una visión del "hijo del hombre" (Jesucristo) que llega para el juicio final de "todas las naciones". Las naciones (y por lo tanto los miembros de esas naciones) son juzgadas sobre la base de su cuidado — o falta de cuidado — por "uno de estos hermanos míos más humildes" (:40, ver también: 45). En la visión, Jesús nombra seis formas específicas de cuidado que fueron representadas o descuidadas:

- Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer;
- Tuve sed, y me dieron de beber;
- Fui forastero, y me dieron alojamiento;
- Necesité ropa, y me vistieron;
- Estuve enfermo, y me atendieron;
- Estuve en la cárcel, y vinieron a verme. (:35-6, 37-9, 42-4 con una variación)

Aquellos que hacen estas cosas, y las hacen sin motivo oculto, son juzgados como bendecidos por Dios, herederos del "reino que está preparado para ustedes desde que Dios hizo el mundo" (:34). Aquellos que no hacen estas cosas son juzgados como "condenados", y "enviados al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (:41). Seis necesidades nombradas: hambriento, sediento, identificado como un forastero, desnudo, enfermo, encarcelado. Seis respuestas nombradas: comida y bebida, bienvenida a la comunidad, ropa, cuidado al enfermo, visita en la cárcel.²

La primera pregunta que se debe hacer sobre esta lista: ¿Está completa? ¿Esta lista nos dice cada necesidad que Dios llama a la gente a satisfacer? ¿O Dios reconoce otras necesidades similares y llama a la gente a satisfacerlas también?

¿Esta lista esta completa? Un caso de prueba: el ministerio de Jesús

¿Son estas seis formas de necesidad y las respuestas a ellas la lista completa? ¿Nos juzga Dios sólo si hacemos estas seis cosas? ¿O la lista es ilustrativa, dando un conjunto de ejemplos que nos ayudarán a identificar el tipo de cosas que debemos hacer? ¿Nos llama Dios a otras formas de cuidar a "los más humildes que son miembros de mi familia"?

Para responder a esa pregunta, podemos mirar el Evangelio de Mateo por sí. ¿Qué hace Jesús y qué les dice a sus discípulos que hagan?

En los primeros capítulos de Mateo, Jesús cura mucho, y también enseña y proclama, y reúne a un grupo de discípulos que aprenden de y junto a Jesús.

En Mateo 10, Jesús envía a sus discípulos a la misión. En los versículos 7–8, les instruye sobre lo que deben hacer: "Vayan y anuncien que el reino de los cielos se ha acercado. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los leprosos y expulsen a los demonios. Curar a los enfermos y limpiar a los leprosos claramente coincide con "Estaba enfermo y tú me cuidaste". Tal vez expulsar a los demonios esta en la misma categoría: la posesión de demonios como se describe en la Biblia se parece mucho a una enfermedad mental. Si la muerte es la enfermedad última y resucitar de ella una forma de cuidado de los enfermos, entonces "resucitar a los muertos" podría entenderse como un ejemplo de cuidado de los enfermos. Cuando Jesús instruyó a sus discípulos sobre cómo unirse a su misión en el mundo, parece haber saltado más de cinco de los seis normas de juicio en Mateo 25:31–46.

En el próximo capítulo, Mateo 11, Juan el Bautista está en prisión y está tratando de entender quién es Jesús. Envía a sus discípulos a visitar a Jesús, para preguntarle directamente a Jesús: "Eres de veras el que había de venir, o debemos esperar a otro?" (11:3). Jesús responde con una descripción de su ministerio: "Vayan y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia" (11:4b-5). La vista se restableció a aquellas personas que sufrían ceguera, la capacidad de caminar fue restaurada a los incapaces de caminar, aquellos con lepra sanados, el oído dado a los que sufren sordera, los muertos criados de nuevo a la vida, como antes, todos los ejemplos de cuidado para los enfermos. Los otros cinco normas de juicio se saltan, y se ha añadido otra misión: proclamar buenas noticias a los pobres.

En Mateo 15:30–31, el narrador informa sobre el ministerio de Jesús: Mucha gente se reunió donde él estaba. Llevaban cojos, ciegos, mancos, mudos y otros muchos enfermos, que pusieron a los pies de Jesús, y él los sanó. De modo que la gente estaba admirada al ver que los mudos hablaban, los mancos quedaban sanos, los cojos andaban y los ciegos podían ver. Y comenzaron a alabar al Dios de Israel. Aquí de nuevo hay mucho cuidado para las personas enfermas, y están ausentes las otras cinco formas de necesidad nombradas en la sentencia.

En otras partes de Mateo, se abordan algunas de esas otras cinco formas de necesidad. Dos veces se nos dice de Jesús alimentando a multitudes que tienen hambre después de haber pasado el día escuchándolo (Mateo 14:13-21; 15:32-38). Jesús sana a dos hombres en "el país de los gadarenos" que sufren de posesión demoníaca que los ha dejado ajenos a la sociedad (8:28–34). De esta forma, el da la bienvenida a las personas forasteras. Pero otras de las seis necesidades mencionadas en la visión del juicio final parecen no ser parte del estilo de vida de Jesús. No tenemos ningún registro de Jesús visitando a los que están en la cárcel, por ejemplo. Las palabras utilizadas para las seis áreas de necesidad (hambre, sed, extranjero, desnudez, enfermedad, cárcel) son notables por lo poco que aparecen en el resto del Evangelio de Mateo. El ministerio de Jesús, y el ministerio de sus discípulos, se dedica a hacer muchas cosas que no aparecen en la lista de seis.

1. Para aquellas personas en nuestra denominación que son ordenadas como ministros de la Palabra y Sacramentos, ancianas gobernantes o diáconos y diaconisas, este compromiso queda claro en las preguntas de ordenación: "¿Cumplirá su ministerio en obediencia a Jesucristo, bajo la autoridad de las Escrituras, y será guiado continuamente por nuestras confesiones?" (W-4.0404d, la cuarta pregunta de ordenación formulada a todas las personas ordenadas; en relación esta la segunda pregunta de ordenación, que se encuentra en W-4.0404b.)
2. Los estudios bíblicos que exploran estos versículos se pueden encontrar aquí: presbyterianmission.org/ministries/matthew-25/matt-25-resources. Especialmente, lea el estudio "Dios con nosotros en Jesús: Un estudio bíblico de Mateo 25", publicado al mismo tiempo que este artículo.

¿Son las seis formas de necesidad y sus respuestas en Mateo 25:31–46 la lista completa de necesidades que Dios nos llama a satisfacer? ¿Nos juzga Dios sólo si hacemos estas seis cosas? La respuesta es "no". La lista de seis proporciona un conjunto de ejemplos de los tipos de cosas que Dios nos llama a hacer. La lista es abierta. Lo que está claro en cada caso es que existe una profunda necesidad humana que experimentan quienes pueden ser descritos como "los más humildes".³ El llamado de Dios es para las naciones y sus miembros a cuidar a aquellas personas que experimentan estas profundas necesidades humanas, como "los más humildes" las experimentan con agudeza única, que no tienen los recursos o las capacidades necesarias para superar estas profundas necesidades por sí mismas.

Entonces, ¿cómo vamos a vivir de forma fiel a la guía que se nos ofrece en Mateo 25:31-46?

¿Cómo vamos a vivir de maneras fieles a la guía que se nos ofrece en Mateo 25:31–46 cuando la lista de seis necesidades y sus respuestas no nos dice todo lo que debemos hacer? La última frase en la subdivisión de los Fundamentos de la Política Presbiteriana citada anteriormente muestra el camino: "según la Palabra por razón y juicio sólido, bajo la guía del Espíritu Santo". Al tratar de vivir de maneras fieles a la guía que se nos da en estos versículos de Mateo, tenemos que ejercer discernimiento, orar y buscar la guía del Espíritu Santo. Debido a que no nos limitamos a las seis necesidades y respuestas enumeradas en Mateo 25:31–46, tenemos que considerar quiénes son "los más humildes" y sus profundas necesidades que enfrentan en nuestro momento y contexto actual. Y debemos hacerlo con un conocimiento de qué es lo que crea esas necesidades.

Nos es aceptable, porque ejercitar el discernimiento mientras buscamos la guía de las Escrituras es algo que, como pueblo presbiteriano, nos hemos comprometido a hacer desde hace mucho tiempo. La Confesión de 1967, en la primera parte



de nuestra Constitución (el Libro de Confesiones) lo expresa así: "En cada momento y lugar hay problemas y crisis particulares a través de las cuales Dios llama a la iglesia a actuar. La Iglesia, guiada por el Espíritu, humilde gracias a su propia complicidad e instruida por todo conocimiento alcanzable, busca discernir la voluntad de Dios y aprender a obedecer en estas situaciones concretas". Y luego la Confesión va al siguiente paso lógico: "Lo siguiente es urgente en este momento" (Libro de Confesiones, 9.43).

El compromiso de ejercitar el discernimiento al buscar la guía de las Escrituras no se estableció por primera vez en 1967. A través de nuestra tradición presbiteriana hemos sido claros al mostrar de la mejor

manera, que la guía de las Escrituras requiere discernimiento, la aplicación de la reflexión razonada sobre las Escrituras y los detalles de las situaciones en las que nos encontramos. La Confesión de Westminster, escrita en el siglo XVII y tan fundamental en la formación de nuestra tradición presbiteriana, afirma este compromiso:

Todo el consejo de Dios tocante a todas las cosas necesarias para su propia gloria y para la salvación, fe y vida del hombre, está expresamente expuesto en las Escrituras, o se puede deducir de ellas por buena y necesaria consecuencia, y, a esta revelación de su voluntad, nada será añadido, ni por nuevas revelaciones del Espíritu, ni por las tradiciones de los hombres. Sin embargo, confesamos que la iluminación interna del Espíritu de Dios es necesaria para que se entiendan de una manera salvadora las cosas reveladas en la Palabra, y que hay algunas circunstancias tocante al culto de Dios y al gobierno de la iglesia, comunes a las acciones y sociedades humanas, que deben arreglarse conforme a la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana, pero guardándose siempre las reglas generales de la Palabra. (6.006)

Mateo 25: 31–46 establece una regla general: Debemos atender a los que tienen una profunda necesidad humana. La forma en que se identifican específicamente esas necesidades y la forma que adopta ese cuidado se determinará en el uso de la "prudencia", y la "prudencia" es un elemento de discernimiento cuidadoso y fiel.

3. No se indica quien los describe de esta manera. Claramente, Jesús no los ve como los más humildes. La implicación es que "los más humildes de estos" son etiquetados de esa manera por otras personas. La etiqueta expresa su juicio sobre quienes experimentan una profunda necesidad humana. Mateo 25:31–46 nos pide que seamos claros cuyo juicio es mejor y más confiable: el juicio del "Hijo del Hombre / pastor / rey".

¿Qué aprendemos cuando aplicamos discernimiento para encontrar una guía en Mateo 25:31–46?

Así que, Mateo 25:31–46 nos da una lista de seis formas de profunda necesidad humana y nos ofrece la palabra de Dios sobre cómo debemos responder a las personas que están experimentando esas necesidades. Esta lista no incluye todas las necesidades humanas profundas. La lista indica el tipo de cosas que Dios nos llama a hacer, e identifica con quién debemos fomentar una relación mientras que abordamos esas necesidades. Eso significa que tenemos que ejercer discernimiento para identificar las profundas necesidades humanas de aquellas personas que son "las más humildes (que son miembros de mi familia)" en este momento.

Afortunadamente, hemos (en la IP (EE. UU.)) estado ejerciendo ese discernimiento durante mucho tiempo. Un lugar donde hemos articulado nuestro discernimiento es en nuestra confesión de fe. Hemos discernido un llamado a responder a una necesidad profunda entre "los más humildes de estos que son miembros de mi familia" respondiendo al racismo estructural y la pobreza sistémica, y nutriendo a las congregaciones vitales.

Nuestra confesión de fe es clara: el racismo es pecado y debe ser erradicado y finalizado.⁴ La cita de la Confesión de 1967 anterior, sobre la necesidad de "discernir la voluntad de Dios y aprender a obedecer en estas situaciones concretas", es seguida inmediatamente por la identificación del racismo como pecado que debe ser desmantelado:

Dios ha creado a los pueblos de la tierra para ser una familia universal. En su amor reconciliador, Dios derriba las barreras entre hermanas y hermanos, y destruye toda forma de discriminación basada en diferencias raciales o étnicas, verdaderas o imaginarias. La iglesia es llamada a guiar a los seres humanos a que se acepten y se apoyen mutuamente como personas en todas las relaciones de la vida: en el empleo, la vivienda, la educación, la recreación, el matrimonio, la familia, la iglesia y en el ejercicio de los derechos políticos. Por tanto, la iglesia lucha por la eliminación de toda discriminación racial y sirve a las personas que han sido lastimadas por dicha discriminación. Las congregaciones, personas o grupos de cristianos que excluyen, dominan o tratan con condescendencia a sus semejantes, por muy sutil que sea, resisten el Espíritu de Dios y acarrearán desprecio a la fe que profesan. (9.44)⁵

"La iglesia es llamada a guiar a los seres humanos a que se acepten y se apoyen mutuamente como personas en todas las relaciones de la vida: en el empleo, la vivienda, la educación, la recreación, el matrimonio, la familia, la iglesia y en el ejercicio de los derechos políticos".⁶ De esta manera, nombramos realidades estructurales a través de las partes de la vida en y a través de las cuales algunas han sido tratadas como si fueran menos, lo mínimo. Durante décadas hemos reconocido, si no con tan pocas palabras o con tanta franqueza, el llamado de Dios a desmantelar el racismo estructural.

Nuestra confesión de fe es clara: Dios ordena la erradicación de los patrones de organización social que trabajan para mantener en la pobreza a los que experimentan la pobreza. Poco después de nombrar el racismo como pecado, la confesión reclama su afirmación ante la pobreza:

La reconciliación del ser humano por medio de Jesucristo deja claro que la pobreza esclavizante en un mundo de abundancia es una infracción intolerable de la buena creación de Dios. Debido a que Jesús se identificó con las personas necesitadas y explotadas, la causa de la pobreza de la tierra es la causa de sus discípulos. La iglesia no puede aprobar la pobreza, ya sea producto de estructuras sociales injustas, explotación de las personas indefensas, falta de recursos nacionales, ausencia de conocimiento tecnológico o rápida expansión de las poblaciones. ... Una iglesia indiferente a la pobreza, o que evade la responsabilidad en los asuntos económicos, o que está abierta a una sola clase social, o que espera gratitud por su beneficencia, se burla de la reconciliación y no ofrece una adoración aceptable a Dios. (9.46)

4. Nos hemos basado en la claridad de nuestra confesión sobre este asunto en documentos adicionales, entre ellos la declaración de nuestra Asamblea General más reciente: "Sobre la Iglesia en este momento de la historia, respondiendo al pecado del racismo y a un llamado a la acción".

5. Citando la versión en lenguaje inclusivo de la Confesión de 1967, que fue convocada por la Asamblea General en su 214ª reunión en 2002. La misma versión se utiliza en las siguientes citas.

6. La Confesión de Belhar se basa en la afirmación de que el racismo es pecado, y habla con claridad particular sobre las divisiones en la iglesia que separan partes de la iglesia sobre la base de la raza.

Nuestra confesión de fe es clara: Dios nos llama a abordar las necesidades profundas que enfrentamos no solo como personas, sino también como un pueblo reunido para estar presente al Dios que nos llama a esta obra, y que nos une para fortalecernos y equiparnos para esta labor.

La iglesia se reúne para adorar a Dios, escuchar su palabra para la humanidad, para bautizar y unirse en la Cena del Señor, orar y presentar el mundo a Dios en la adoración, gozar del compañerismo, recibir instrucción, fuerzas, y consuelo, poner en orden y organizar su propia vida corporativa, someterse a prueba, renovarse y reformarse, hablar y actuar en los asuntos del mundo según sea apropiado a las necesidades de su tiempo. La iglesia se dispersa para servir a Dios en donde quiera que se encuentren sus miembros, en el trabajo o en el recreo, en privado o en la vida social. (9.36-.37)

La vitalidad congregacional se encuentra en una relación simbiótica con el desmantelamiento del racismo estructural y la erradicación de la pobreza sistémica. La construcción de la vitalidad congregacional fortalece a las congregaciones y a sus miembros por asumir el arduo trabajo de eliminar el racismo estructural y la pobreza sistémica. La construcción de la vitalidad congregacional fortalece a las congregaciones y a sus miembros por asumir el arduo trabajo de eliminar el racismo estructural y la pobreza sistémica.

La visión de Mateo 25 tiene una nueva perspectiva en la guía de Mateo 25: 31–46 para este momento.

El pueblo de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) ha tenido preguntas mientras aprendían sobre la visión de Mateo 25 y sus tres enfoques. Esto es correcto y bueno. ¡Y en una manera muy presbiteriana! Entre las preguntas que se han hecho está "¿Están los tres enfoques de la visión de Mateo 25 verdaderamente basados en el texto de Mateo 25: 31–46?" Esta pregunta surge de nuestro profundo compromiso de ser guiados por la Palabra de Dios, y específicamente la Palabra de Dios escrita, la Biblia.⁷ Nuestro compromiso de ser guiados por las Escrituras requiere que ejerzamos el discernimiento, prestando mucha atención a lo que las Escrituras dicen y lo que no dice.

Mateo 25:31–46 ofrece una visión del juicio final de Dios. En ese juicio, las naciones son juzgadas por su capacidad de respuesta (o falta de ella) a las profundas necesidades que se experimentan dentro de esas naciones. Especialmente las necesidades de las personas que son consideradas los más humildes, que es una sentencia dada por aquellas que no son Dios. Mateo 25:31–46 identifica seis formas específicas de necesidad y una respuesta adecuada a cada una. Estas seis son ilustraciones y no son una lista cerrada de todas las necesidades que debemos ver y trabajar para superar. Enfocar Mateo 25:31–46 en este momento nos obliga a discernir, pidiendo la ayuda del Espíritu Santo, que necesidades profundas están experimentando aquellas personas entre nos que son tratados como las más humildes.

En la IP (EE. UU.) hemos practicado ese discernimiento durante mucho tiempo. Los tres enfoques de la visión de Mateo 25 son expresiones de lo que hoy hemos discernido como necesidades profundas que Dios ve, trabaja para vencer y nos llama a unirnos para verlas y superarlas. Los tres enfoques de la visión de Mateo 25 tienen están basadas en y responden a la guía que se nos da en Mateo 25:31–46. Unamos a la obra de Dios de superar, ver estas necesidades y responder a ellas.

7. En su sección sobre la Biblia, la Confesión de 1967 dice lo siguiente: "La única revelación suficiente de Dios es Jesucristo, *la Palabra de Dios encarnada*, a quien el Espíritu Santo da testimonio único y autoritario a través de las Sagradas Escrituras, que son recibidas y obedecidas como la *palabra de Dios escrita*". (9.27 – cursivas añadidas)

Nueva perspectiva para Mateo 25

Una guía para la lectura, la reflexión y el dialogo

¿Quién traerá la nueva perspectiva de Mateo 25?

La nueva perspectiva de Mateo 25 *explora una pregunta específica: ¿Están los tres enfoques de la Visión Mateo 25 basados en Mateo 25: 31–46? Esa pregunta se ha hecho regularmente al mismo tiempo que la gente se familiariza con la visión de Mateo 25 y sus tres enfoques. Si aún no está familiarizado con la visión y sus enfoques, encontrará recursos que hacen un excelente trabajo de presentar este movimiento en presbyterianmission.org/ministries/matthew-25.*

Como participar en la nueva perspectiva de Mateo 25

Esta guía ofrece una forma para que las personas o grupos participen en *la nueva perspectiva de Mateo 25*.

La nueva perspectiva de Mateo 25 es una reflexión sobre una pregunta clave sobre la visión de Mateo 25 y sus tres enfoques (construir vitalidad congregacional, dismantelar el racismo estructural y erradicar la pobreza sistémica). Responde a una pregunta que se hace regularmente sobre la visión de Mateo 25 y sus tres enfoques: **"¿Están los tres enfoques de la visión de Mateo 25 verdaderamente basados en el texto de Mateo 25: 31-46?"**

Esta pregunta puede responderse mejor reconociendo que contiene una serie de preguntas. *La nueva perspectiva de Mateo 25* se basa en esta serie de preguntas. La mejor manera de involucrarlo es reconocer y explorar estas preguntas. Esta guía enumera la serie de preguntas, invitando a reflexionar sobre cada una identificando una lectura de *la nueva perspectiva de Mateo 25*, seguida de preguntas que fomentan la exploración de cada pregunta de la serie.

Pregunta 1: ¿Dónde buscamos una guía para vivir fielmente?

Lea las secciones "Introducción" y "Punto de partida: Lo que buscamos en las Escrituras".

Preguntas de exploración:

- ¿Qué dice el *Libro de Orden* que busquemos al recurrir a las Escrituras?
- ¿Qué le ayuda a encontrar la guía que buscamos al recurrir a las Escrituras?
- ¿Cual es la diferencia en la Constitución de nuestra denominación cuando afirmamos que aquí es donde buscamos dirección al tratar de vivir fielmente?

Pregunta 2: ¿Qué dice Mateo 25:31–46 acerca de cómo vivir fielmente?

Lea las secciones "¿Están los tres enfoques de la visión de Mateo 25 verdaderamente basados en el texto de Mateo 25?"

y "¿Está completa esta lista? Un caso de prueba: el ministerio de Jesús".

Preguntas de exploración:

- ¿Cuáles son las seis formas de necesidad y atención que considera el juez?
- ¿Quién tiene estas necesidades y quién las cuida?
- En su ministerio, ¿qué hace Jesús además de las seis formas de cuidado? ¿Qué no lo vemos hacer?
- ¿Qué significa "los más humildes"? ¿Quién decide quienes son "los más humildes"?

Pregunta 3: Si Mateo 25:31–46 no enumera todo lo que debemos hacer para ser fieles, ¿cómo nos guían esos versículos?

Lea la sección "Entonces, ¿cómo vamos a vivir de forma fiel a la guía que se nos ofrece en Mateo 25:31–46?"

Preguntas de exploración:

- ¿En qué nos basamos para escuchar la guía de Dios cuando Mateo 25:31–46 no nos dice todo lo que necesitamos saber para vivir fielmente?
- ¿Qué es el discernimiento?
- ¿Cómo nos ayuda el discernimiento a vivir fielmente?

Pregunta 4: ¿Qué guía nos ayuda a reconocer el discernimiento en Mateo 25:31–46?

Lea la sección "¿Qué aprendemos cuando aplicamos discernimiento para encontrar guía en Mateo 25:31–46?"

Preguntas de exploración:

- ¿Cómo nos ayudan el *Libro de Confesiones* y el *Libro de Orden* a discernir lo que Dios nos llama a hacer?
- ¿Qué le ayudan a reconocer los tres párrafos del *Libro de Confesiones* en Mateo 25:31–46?

Conclusión

Lea la sección "La visión de Mateo 25 trae una nueva perspectiva a Mateo 25: 31–46 para este momento".

Preguntas de exploración:

- ¿Cómo se basan los tres enfoques de la visión de Mateo 25 basados en Mateo 25:31–46?
- ¿Qué nueva percepción ha obtenido en Mateo 25:31–46 y los tres enfoques de la visión de Mateo 25?



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

100 Witherspoon St. | Louisville, KY 40202
PDS: # 10-050-21-008